

54ª SESION ORDINARIA DEL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1869

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALSINA

SUMARIO—Comunicación del Poder Ejecutivo prorrogando las Sesiones del Congreso—Reclamo del señor Piñero por la publicación del proceso de Segura—Insistencia del Senado en las modificaciones al proyecto de ley de ciudadanía desechado por la Cámara de Diputados.

Señores Senadores

Aráoz
Arias
Bazán
Blanco
Borges
Bustamante
Colodrero
Corbalán
Daract
Elias
Frias
Lobo
Oroño
Piñero
Román
Victorica
Videla

En Buenos Aires á los treinta días del mes de septiembre de mil ochocientos sesenta y nueve, reunidos en su sala de sesiones el señor Presidente y demás señores senadores inscriptos al margen; se abrió la sesión, con inasistencia del señor Urriburu, por indisposición, Granel, Dávila, Llerena, Mitre Navarro, y Vidalsin aviso, Rojo é Iba-

rra ausentes de esta Capital con licencia.

Leídas y aprobadas las actas de las dos anteriores, (3ª extraordinaria), del 27 del corriente y 53ª ordinaria del 28 del mismo, se dió lectura de un oficio del Poder Ejecutivo, del día anterior, acompañando el decreto de la misma fecha, prorrogando las sesiones del Congreso por el tiempo que fuese necesario para la consideración de los siguientes asuntos:

1º Contrato celebrado por el Poder Ejecutivo con don E. Madero para la

construcción de un puerto y almacenes de depósito en la rada de Buenos Aires.

2º Crédito suplementario al Presupuesto del Interior, para el abono de varios gastos en años anteriores.

3º Autorización al Poder Ejecutivo para invertir hasta la suma de treinta y ocho mil pesos fuertes en la construcción de un telégrafo del Rosario á Córdoba.

Contrato celebrado por el Poder Ejecutivo con los señores Clark y Cía. para la construcción de un telégrafo á Chile.

4º Prórroga del término para la navegación del Río Salado.

5º Contrato con los señores Roldán y Matti para la navegación del Río Bermejo.

6º Proyecto acordando subsidios á las fábricas que se establezcan en la República para la elaboración de las lanas.

7º Creación de quinientos mil pesos de fondos públicos en acciones de puentes y caminos.

8º Creación del empleo de inspector nacional de telégrafos en la República.

9º Autorización para la libre introducción de telégrafos en la República.

10 Autorización al Poder Ejecutivo, para garantir el empréstito de un millón de pesos fuertes del gobierno de Santa Fe, á efecto de promover la inmigración.

11 Acordar un crédito á la empresa del ramal de San Fernando.

12 Proyecto de ley de ciudadanía y naturalización.

13 Organización de la Oficina del Crédito Público.

14 Creación de fondos públicos para varios objetos.

15 Ley del Presupuesto.

16 Ley sobre un crédito suplementario al presupuesto de Hacienda para gastos eventuales.

17 Crédito suplementario por cuatro mil pesos fuertes al inciso 3º ítem 1º de la ley del presupuesto del Departamento de Justicia etc.

18 Creación de una escuela de niñas en La Rioja, dos escuelas superiores en San Juan y subvenciones.

19 Creación de dos escuelas normales.

20 Creación de tres cátedras en el colegio nacional de Buenos Aires.

21 Crédito extraordinario de cuatro millones de pesos fuertes para los gastos de la guerra.

22 Crédito para ejecutar la limpieza del puerto de Buenos Aires.

23 Creación de una escuela militar.

24 Derecho de anclaje á los buques que entren en el puerto.

Sr. Aráoz—Antes de entrar á la orden del día, debo manifestar á nombre del señor Oroño y el mío, que varias veces hemos insistido en la Comisión de Hacienda por el despacho del proyecto de ley que presentamos, por el cual se suspendía la continuación del servicio de guardias nacionales, mandándose licenciar previo ajuste y pago

de sueldos devengados, tanto de la guerra del Paraguay como de las fronteras, nuevamente obligados á hacer ese servicio por una ley que lo establecía en virtud de las circunstancias. Una de ellas no tiene razón de ser. Me refiero á la continuación de la guerra del Paraguay, puesto que ella ha terminado; de manera que ese número de guardias nacionales no debe continuar un día más en ese penoso servicio. Pesa pues, una responsabilidad inmensa sobre el Congreso y nos creemos obligados á hacer esta declaración para salvar la que nos corresponde como senadores y representantes de la República.

Sr. Victorica—La única explicación que puedo dar, es que la Comisión se ha ocupado de este asunto; pero que no nos hemos podido poner de acuerdo. Es cuanto puedo decir sobre el particular.

Sr. Piñero—Iba á decir otra cosa. Ha ocurrido, señor Presidente, un hecho bastante notable probablemente para el Senado, y es que habiendo recaído una sanción después de una discusión en la Cámara, prohibiendo la publicación del proceso seguido á Segura, el proceso se ha publicado.

Según mis ideas, señor Presidente, me alegro mucho de la publicación; pero el hecho se ha producido y es una especie de burla hecha á una sanción del Senado. El hecho tiene más gravedad de lo que á primera vista aparecía. Por las relaciones oficiales que el Senado tiene con el Poder Ejecutivo, él tiene la facultad de pedir una sesión secreta sobre cualquier asunto que crea conveniente y acompañar los papeles y documentos relativos al asunto.

Sr. Presidente—Está equivocado el señor Senador. Lo que hizo el Senado fué simplemente no acceder á la propuesta de mandar publicarlo.

Sr. Piñero—Permitame el señor Presidente, decirle, que no le toca discutir conmigo ni decir lo que es verdad ó nó, sino simplemente cumplir el regla-

vo proceso contra los perpetradores de otros hechos ocurridos en San Luis, pues se decía haber habido hombres en cepo colombiano, y siendo este un acto para el que no estaba autorizado, se hacía un deber de esclarecerlo y que tendría mucho placer en comunicarlo al Congreso.

Véase pues, como en la mente del Presidente de la República existía el deseo vehemente, y que le era altamente recomendable, que ese proceso se publicase.

Ahora, debo agregar algo más. Ese proceso ha venido acompañado de un mensaje que se ha leído en la Cámara de Senadores, que ha estado bajo el dominio de ella, que lo está aun y que es dueña de mandar publicar; ni ha pedido el secreto el gobierno ni nadie. Entonces, señor Presidente, como es y desde cuándo un miembro de este cuerpo no tiene el derecho de tomar los papeles que se encuentran en Secretaría y hacer el legítimo uso, empleando un derecho perfecto que nadie le niega, no existiendo ley alguna que se lo prohíba? Es por eso que se ha hecho la publicación.

Debo agregar todavía, para concluir, dos hechos ó ejemplos.

El tratado de la triple alianza fué puesto en conocimiento secreto bajo la responsabilidad de la reserva inviolable entre el negociador del Estado Oriental y el Ministro inglés, y sin embargo ese documento fué á la cancillería inglesa, de allí pasó al parlamento y por último á la prensa, dando conocimiento exacto al mundo de su contenido. Ese es el primer ejemplo, el otro es el siguiente: en Norte América se pidió por el Congreso explicaciones al Presidente, pues se sabía que éste había consultado á varios abogados célebres y uno de ellos miembro de la Corte de Justicia, sobre sus opiniones relativamente á la organización de los Estados del Sud; pidió, decía, el Congreso, los papeles referentes á este hecho, y el Presidente no tu-

vo inconveniente en mandarlos y todo el mundo pudo leerlos. Es en virtud de esos hechos que nacen de un derecho preëxistente de todo pueblo libre, que los miembros de la Comisión de Negocios Constitucionales que hemos hablado, se han creído en actitud y posibilidad de hacer publicar ese proceso.

Sr. Piñero—Pido la palabra.

Sr. Presidente—No puedo otorgarla, porque no hay nada en discusión.

Sr. Elías—Hago moción para que se conceda al señor Senador, el uso de la palabra.

—Apoyado.

Sr. Piñero—Yo digo, señor Presidente que se equivoca el señor Senador cuando dice que el gobierno ha mandado espontáneamente ese proceso; lo ha mandado por un pedido del Senado. No es exacto tampoco lo que ha dicho el último Senador, de que un diario haya publicado el proceso...

Sr. Aráoz—No he dicho el proceso, he dicho el mensaje.

Sr. Piñero—Si está concluido el incidente, vamos á la orden del día.

Se entró á ella, leyéndose un dictamen de la Comisión de Negocios Constitucionales sobre la ley de ciudadanía.

Sr. Aráoz—Tres son las modificaciones. La primera es relativa á los nacidos en el territorio del Paraguay durante la guerra actual de padre y madre argentinos. La Cámara de Diputados no acepta este artículo ni las disposiciones que contiene, sin embargo de otras que contiene esta misma ley y que importan análogas disposiciones.

Por consiguiente, debe considerarse como un extra-territorio argentino, y por tanto deben ser tales argentinos.

En mérito de eso es que no acepta la Comisión el rechazo de ese artículo, porque cree que debe ser sancionado.

Como supongo que se van á votar separadamente cada uno de esos artículos iré exponiendo las razones que la Comisión tiene para no aceptar las modificaciones de la Cámara de Diputados, á medida que se vaya considerando cada uno de esos artículos, para hacer más clara la discusión.

Sr. Frías—El artículo de que se trata se refiere á los nacidos en país extranjero dominado por fuerzas argentinas en general, no se refiere solamente al Paraguay, como ha dicho el señor miembro informante; pero desearía saber si la Honorable Cámara de Diputados en el mensaje con que ha acompañado esta ley, dá la razón de la supresión de ese artículo.

Sr. Aráoz—No dá razón ninguna.

Sr. Piñero—El artículo expresa claramente que es territorio dominado por las armas argentinas y ese es un principio que está consignado en el derecho de gentes y aceptado en todas partes.

Sr. Elias—No creo que cabe discusión sobre este artículo, en el cual creo que el honorable Senado debe insistir, porque por una de las disposiciones del artículo primero se reconoce que son argentinos los hijos de padre ó madre argentinos aunque hayan nacido en el extranjero. ¿Qué otra cosa importa esta disposición? Por otra parte, muchísimos más títulos tienen los que nacen en el Paraguay bajo la bandera argentina, que los que nacen en Chile. Por esta razón, creo que la honorable Cámara debe sancionar este artículo por unanimidad.

Sr. Presidente—Se va á votar si se aprueba el dictamen de la Comisión, en cuanto aconseja la insistencia en este artículo.

—Se votó y fué aprobado por unanimidad.

Sr. Secretario—El artículo décimo del título 5º es el no aceptado por la Cámara de Diputados; que establece,

que la pérdida de la ciudadanía argentina por la naturalización en país extranjero exonera de las cargas de aquella, aun regresando á territorio argentino y residiendo en él.

Sr. Aráoz—Sobre esta disposición, señor, la Comisión ha meditado mucho, porque era muy delicada y ha sido materia de largas discusiones.

Como lo notará el señor Presidente, en esta disposición hay una idea eminentemente liberal, que da grandes franquicias á todos los individuos que quisieran hacerse argentinos y que después creyeran conveniente dejar esa ciudadanía. Entonces se les dá el derecho de no estar obligados á soportar las cargas ni los deberes que como tales ciudadanos argentinos hubieran tenido, desde que hubiesen renunciado á esta ciudadanía y hubieran obtenido carta de ciudadanía de otro país y hubieran vuelto á la República Argentina.

La Comisión se ha encontrado entre estas dos disposiciones contrarias para optar por alguna de ellas, y naturalmente ha tenido que pesar los inconvenientes y las dificultades de una y otra, y quedarse por aquella que le parecía más conveniente y más ajustada al derecho.

El argumento más fuerte que se ha hecho contra este artículo por el señor diputado que lo ha impugnado, es que á estar á él estrictamente, la República se expone á perder muchos de sus ciudadanos, porque entonces todos los que son argentinos y quieren verse libres de las cargas, sean ciudadanos naturales ó nacionalizados, se irán á otro país tomarán carta de ciudadanía, volverán con ella y ya no tendrán el deber de soportar ninguna de las cargas del ciudadano.

Es cierto que este artículo ofrece este inconveniente; pero en cambio ofrece una gran ventaja y es que dá una gran franquicia, una amplia libertad para todos los que quieren habitar el suelo argentino, exceptuándolos de los deberes y de las cargas que pesan sobre los ciu-

dadanos. Entonces todos los que quieran verse libres del servicio militar y de otras cargas públicas, se apresurarán á venir.

Como se vé, pues, el artículo de la Cámara de Diputados ofrece un inconveniente poderoso contra la afluencia de la inmigración, puesto que muchos no vendrán de temor de verse obligados á soportar esas cargas. Así es que ese temor de que puede disminuirse el número de ciudadanos de la República, la Comisión cree que no es más que una conjetura que no se realizará, porque no se puede creer que individuos nacionalizados en su patria se costeen á otro país para estar tres ó cuatro años á fin de obtener carta de ciudadanía para volver á residir después en este país. Además es preciso suponer que los argentinos de origen fueran tan materiales que prefieran á todas las otras conveniencias la excepción de las cargas y deberes de ciudadano. Es por esto que la Comisión aconseja que el Senado insista en el artículo tal como lo sancionó primitivamente.

Sr. Presidente—Se va á votar, si se adopta el dictamen de la Comisión sobre el artículo que se discute.

—Se votó y resultó afirmativa también por unanimidad.

Sr. Secretario—El otro artículo no aceptado es el 13 del proyecto, por el cual se establece: que los hijos de argentino nativo, nacidos en el extranjero, y los extranjeros que actualmente están en el ejercicio de la ciudadanía, serán considerados como ciudadanos naturales ó naturalizados, sin otro requisito que su inscripción en el registro cívico.

Sr. Aráoz—El mismo pensamiento de franquicia y de liberalidad ha precedido á este artículo que es de la Comisión, que aconseja este proyecto de ley al Senado.

A estar por lo que quiere la Cámara

de Diputados, resultaría dos cosas, señor Presidente; la primera, que sería indispensable obtener carta de ciudadanía después de pasar por todos los trámites, requisitos y molestias á que obliga el procedimiento á cualquiera que quiera hacerse argentino; mientras que por el artículo de la Comisión del Senado, se exime á los que han nacido en territorio que antes fué argentino, de los pasos, de las diligencias y todos los trámites relativos á obtener carta de ciudadanía. La simple inscripción en el registro cívico, el simple acto oficial entre los tres agentes correspondientes, basta para considerarlos ciudadanos y entrar en el pleno goce de la ciudadanía. Como se vé es una gran ventaja y no se puede negar la liberalidad y la franquicia que dá ese artículo á todos los que se encuentren en ese caso; mientras si se obliga á obtener la carta de ciudadanía á todos los que quieran ser ciudadanos, tendrán que pasar por todos esos trámites. Además, (y esta era la segunda razón á que antes me referí) los individuos que han nacido en la Banda Oriental, en Chile, en Bolivia, transitoriamente, de un modo forzado, violento, de padres y de madres argentinos, por las persecuciones de la tiranía de Rosas; los individuos cuyos hijos han nacido en cualquiera de esas repúblicas, vendrían á quedar obligados por ese accidente, á ser sometidos como cualquiera otro extranjero á la obligación de sacar la carta de ciudadanía, cuando se sabe que no ha sido esa la mente del Senado ni de ninguno de los poderes públicos de la Nación. De ahí resultaría, por ejemplo, que los hijos de hombres muy honorables como el señor Varela, no serían argentinos á estar á la sanción de la Cámara de Diputados; tendrían para continuar siendo ciudadanos los hijos del doctor Varela, que obtener la carta de ciudadanía pasando por todos los trámites y requisitos que estableciera el decreto restableciendo esta ley.

Como se vé, esto es insostenible, y es por eso que la Comisión ha creído que debía presentar ese artículo en la forma que lo ha propuesto.

Sr. Presidente—Se va á votar, si el Senado insiste ó no en su artículo sancionado anteriormente.

—Se votó y resultó afirmativa.

Sr. Presidente—Si es que la Comisión de Hacienda no se ha expedido sobre el presupuesto, me permito recomendar su pronto despacho.

Sr. Bustamante—La Comisión trabaja todos los días en ese asunto.

Sr. Presidente—El Presidente conoce que no es culpa suya, sin embargo, lo recomienda.

Sr. Aráoz—Sé por algunos miembros de la Comisión de Hacienda, señor Presidente, que existen ya despachados, por lo menos, dos presupuestos parciales de dos departamentos...

Sr. Colodrero—Tres.

Sr. Aráoz—Y que ella no presenta su trabajo así en detalle, porque cree que debe esperar hasta que esté concluido todo el presupuesto como se ha hecho ordinariamente, siguiendo la práctica del Congreso, á fin de no someterlo hasta que no se conozca el total de las reformas que ha hecho la Cámara de Diputados, para conocer las rentas con que cuenta el país según los impuestos votados por aquella Cámara, y también el monto de los gastos que hayan de hacerse y entonces conocer el resultado; pero como se sabe, señor Presidente, los presupuestos parciales de cada Ministerio se van tratando siempre detalladamente con prescindencia del resultado total de las rentas y de los gastos. Así es que yo optaría porque la Cámara considerase inmediatamente estos presupuestos parciales, porque creo que cada uno de los señores senadores está en situación de poder votar los sueldos de to-

dos los empleados de la administración con los gastos comprendidos en cada departamento, que están determinados por leyes anteriores.

Como yo creo que para votar los gastos ordinarios é indispensables de la administración no se necesita saber á cuanto ascienden las rentas y como estamos en los últimos días de sesiones y tenemos necesidad de ganar tiempo para evitar la prórroga que pesa sobre todos y sobre algunos de una manera seria, hago indicación para que váyamos considerando los presupuestos parciales á medida que vayan siendo despachados por la Comisión.

Sr. Frías—Si la Comisión de Hacienda va á tener que estar en sesión todos los días, no va á tener tiempo para despachar.

Sr. Aráoz—Propongo para evitar ese inconveniente, que las sesiones del Senado solo sean de noche, para que le quede todo el día hábil á la Comisión de Hacienda para trabajar en el presupuesto.

Sr. Piñero—Podíamos tener sesión de noche en los días que tenga sesión la Cámara de Diputados; pero no dejemos de tener sesión en los días señalados, porque hay muchos otros proyectos.

Sr. Bustamante—Los presupuestos que la Comisión ha despachado son únicamente los de Relaciones Exteriores, Hacienda y Justicia. El de Relaciones Exteriores no pudimos despacharlo ayer, porque el señor Ministro estaba enfermo. Después mandamos buscar al señor Ministro de la Guerra y no estaba en su despacho. Sin embargo, si la Cámara quiere, puede entrar á ocuparse del asunto, aún cuando lo que la Comisión ha despachado no es el presupuesto.

Sr. Aráoz—Así se empieza siempre, señor, por partes, y hago moción para que el Senado tome en consideración los presupuestos despachados por la Comisión y se expida sobre ellos.